

Marina Rivera /
grafica.rivera@gmail.com

Diseñadora en Comunicación Visual, Facultad de Bellas Artes, Universidad Nacional de La Plata.
Máster en Progettazione partecipata, Uniuersità luav de Venecia, Italia.

Un libro como puente

¿Con qué cultura visual se están formando nuestros futuros ciudadanos? ¿Con qué herramientas serán preparados los niños de hoy, los adultos de mañana, para discriminar y para leer las imágenes que nos bombardean constantemente desde la televisión, la publicidad, los diarios, las revistas, y los medios de comunicación en general?

En el presente artículo se cuenta la experiencia de la casa editorial Además con la Colección 2 x 4. Tango para pibes, una colección rica para ser analizada. Los temas y su interpretación en las imágenes que proponen los ilustradores, hacen de este proyecto un verdadero puente, un lugar de encuentro entre diferentes generaciones.

Características de la Colección

La Colección 2 x 4. Tango para pibes es dirigida por Irene Singer. Al referirse al origen del proyecto, Singer cuenta que la Colección surgió en 2007, al observar el furor internacional por el tango, tan circunscrito al ámbito de la danza:

Se pensó que era necesario rescatar las letras como retratos de nuestra historia y de nuestra cultura. Los coordinadores del Proyecto se preguntaron acerca de los temas del género tango: si había contenidos relacionados con la infancia, si encontrarían algunos cuyos finales no fueran trágicos; cómo evitar estereotipos y preservar los íconos. Hicimos, de esta forma, una selección de tangos cuyas letras pertenecieran al universo de la infancia e invitamos a ocho autores/ilustradores a que eligieran uno e hicieran su versión, adaptando libremente las letras. Esta colección fue pensada para acercar a los niños a un género que parecía exclusivo del mundo adulto.¹

Singer explica que para fomentar su divulgación, y a causa del enorme interés que suscita el tango en todo el mundo, cada libro contiene una página con las traducciones de las letras al inglés, italiano, francés y portugués.

¹ Entrevista realizada a Irene Singer, en Buenos Aires, durante 2011.

La Colección está compuesta por ocho títulos, de los cuales al día de la fecha se han publicados sólo cinco [Figura 1]. Los libros tienen un formato de 17 cm (vertical) x 21,5 cm (horizontal), están impresos a color, con encuadernación cosida, y poseen una contratapa con solapa, con una hoja final en la que aparece la traducción de las letras.



Figura 1. Libros de la Colección publicados hasta el momento

Cada libro está ilustrado con técnicas y modalidades diferentes. María Wernicke realiza una narración puramente visual de *Sueño de barrilete*, de Eladia Blázquez; Pablo Zweig utiliza la propia letra del tango como soporte narrativo para su interpretación de *El sueño del pibe*, de Reinaldo Yiso. Eleonora Arroyo trabaja con *Juanito Laguna ayuda a su madre* y María Delia Lozupone con *Chiquilín de Bachín*, ambas letras de Horacio Ferrer. Finalmente, Isol utiliza *El bazar de los juguetes*, de Reinaldo Yiso. Los autores generaron un relato a partir de la letra del tango, relato que utilizaron como guión para la construcción del libro.

Imágenes para imaginar

No siempre las imágenes que proponen los diarios y las revistas ayudan a imaginar. La mayor parte no se destaca por su originalidad, y tiende a empobrecer la creatividad, principalmente, la televisión y la publicidad. Han dejado de tener también este valor los anuncios que se encuentran en la calle, los afiches de teatros y de espectáculos. Toda imagen debe ser inmediata, fácil de entender y en consecuencia fácil de comprar. Sin embargo, no es el caso de esta Colección en la que en cada historia se propone una forma de

representación distinta, un personaje diferente, un final desigual.

La propuesta de Isol, muy desafiante, nos introduce en la metáfora del *Bazar de los juguetes* y nos manifiesta un plan para pedir lo que nos toca [Figura 2]. Nos recomienda los juguetes del ambiente, que no cuestan nada, que son para todos y que se pueden imaginar; los juguetes del cielo y del agua. Para ello, utiliza grandes planos de colores que nos transmiten la emoción de los momentos y agrega recortes de objetos y de pequeños personajes-niños que nadan, vuelan y se trepan a los árboles, contruidos con una línea negra, una línea de pincel, racional, clara pero no rígida, de distintos espesores, estimulante.

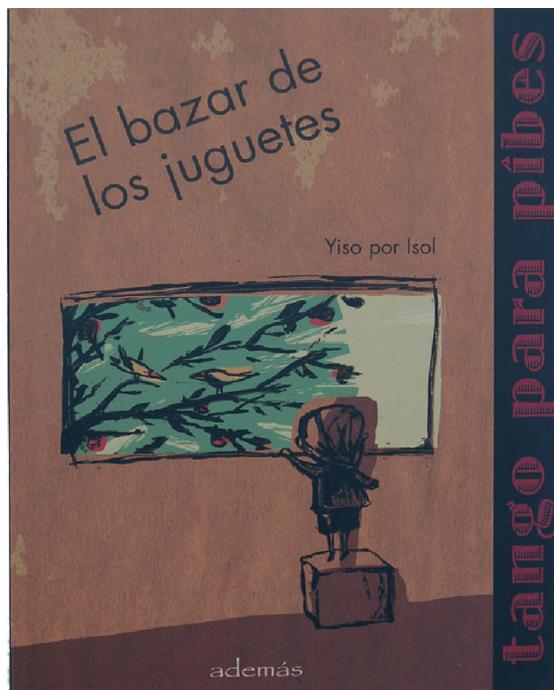


Figura 2. *El bazar de los juguetes*, ilustrado por Isol

Distinto el caso de *Sueño de barrilete* que, con imágenes realizadas en lápiz y acuarela, se concentra en la transformación del barrilete [Figura 3]. Como en *Palloncino rosso* (1967), de Iela Mari, en el que un globo va tomando forma y se transforma, en este caso el barrilete es corazón, es un pedazo de papel roto, es una barquita-sombrero en el agua. Todo juega entre el blanco y el rojo, la inocencia y la pasión.

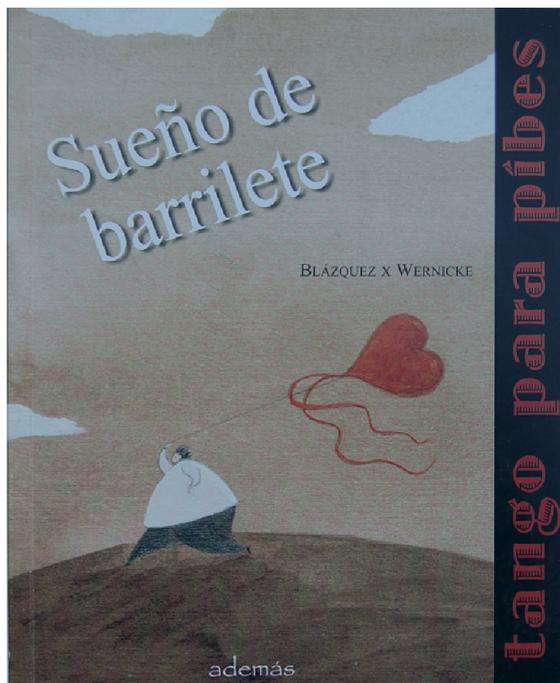


Figura 3. *Sueño de barrilete*, ilustrado por María Wernicke

Chiquilín de Bachin presenta una pintura ciudadana de la industria y la tecnología; una imagen con texturas regulares realizada en computadora con planos de colores fuertes y decididos: azul, rojo, violeta, amarillo; bordes netos y angulosos y una línea negra que delimita los personajes y los objetos. Todo es más rígido, más metálico. Los ambientes corresponden a las horas del día, a los lugares que el niño frecuenta, como su casa, el bar, la calle, el tren de regreso, la noche [Figura 4].

En *Juanito Laguna ayuda a su madre*, y a la manera de Antonio Berni, la autora utiliza el collage, es decir, múltiples sensaciones táctiles de papeles de diario, papeles agujereados, barnizados y arrugados; papeles con números y boletos de colectivo; primeros planos en los que aparece la forma del corrugado, de los papeles pintados, de un pedazo de tela o un papel cuadriculado. El uso de estos materiales incita a tocar los dibujos y revela lo que está más allá de la historia escrita [Figura 5].



Figura 4. *Chiquilín de Bachín*, ilustrado por María Delia Lozupone



Figura 5. *Juanito Laguna ayuda a su madre*, ilustrado por Eleonora Arroyo

En *El sueño del pibe*, el sueño juega a representarse con una imagen segura, bien delimitada, redondeada, con colores decididos y un con aura que bordea todas las figuras; una especie de irradiación luminosa que las personas perciben alrededor de los cuerpos, como dando magia a todo lo que lo circunda. Y fue la magia, la noticia inesperada de una carta, la que dio un final feliz a este relato [Figura 6].

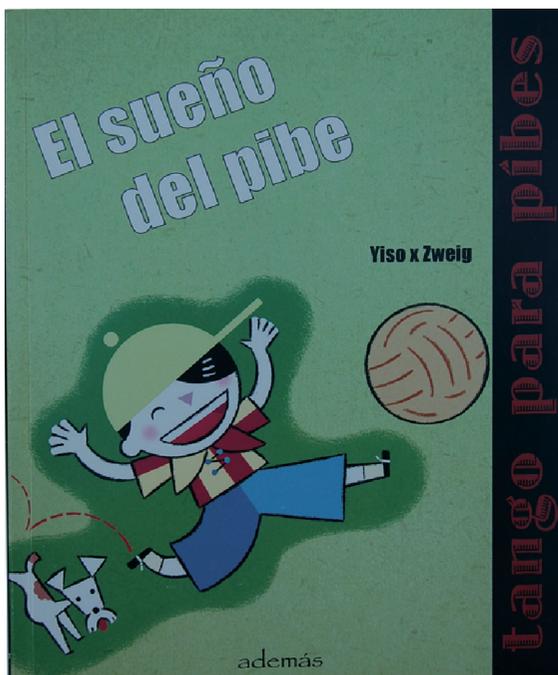


Figura 6. *El sueño del pibe*, ilustrado por Pablo Zweig

En estos libros, el niño es siempre protagonista; es un niño activo, que trabaja, sueña, corre, ama. Una representación del niño activa, distinta, dinámica, variada. Un final también desigual, abierto, con magia, con reflexión, con rutina.